

gloria sea, que vestido como vino de estos. I como va dia  
puediendo la Resurreccion General, traxese el Preside  
por esta comparacion, para el mismo pagado por su  
ma de la Gente abilitado. I de todo esto dice el Apote  
lico. I tan sea testigo, porque deax de ser el que pue  
cava, siendo de las mas aventajados Ministros, que los  
Indias tuvieron, y que observo la memoria de aquel  
año.



Este se celebró el primer Concilio Provincial en el  
año de 1535, el V. P. Fr. Garcia de Cisneros, var de los de  
los compañeros del santo Fr. Martin de Valencia. I fue  
de el nombre de Provincia, porque se halla ya abien  
do sus Casas en muchos reinos, y porque se usaron que  
le oviese la que fue y a sido Madre de todas las que  
en esta Nueva España. Tuvon casa en esta Nueva Es  
paña de México, las del Reyno de Michoacan desde el  
año de 1535 hasta el de 1585 en el qual fue erigida en  
Custodia, y en el de 1586 quando se vino a casta la que  
era de ser la de Custodia, se le dio el  
tulo de Custodia, quando se celebró el primer  
Concilio de su Provincia, y primicias que la Nación en  
los  
que jamas se celebró en esta Nueva España.  
Por lo que se dice en el libro de las Indias, que lo es de  
las Indias Provincias, teniendo por uno de sus ma  
yores señores, como se dice en el libro de las Indias.  
Este como se ve en el libro de España, y por lo que se  
dice en el libro de España, y por lo que se dice en el libro  
de España, y por lo que se dice en el libro de España.

### LIBRO SEGUNDO.

#### PROGRESOS QUE TUVO MICHUACAN MIENTRAS FUE CUSTODIA.

##### CAPITULO I.

*Erígese Michoacan en Custodia, y los Prelados que la gobernaron todo ese tiempo.*

**C**ON rara propiedad veo simbolizarse el rebaño peque-  
ño de la Grey Franciscana de Michoacan en el Astro  
hermoso de la Luna. Observan muchos curiosos ser  
este gran luminar vn diseño de la fecundidad mas porten-  
tosa. Por esto Cornelia Emperatriz Augusta, como dice  
Purio, gravava en sus monedas vna Luna, y este lema:  
Fecundidad. Los Romanos la apellidaron Madre fecun-  
da de el orbe: porque con el Sol concurre a todas las  
producciones de las cosas sublunares. En este sentido  
los Gentiles la llamavan Juno, y Lucina, porque era la  
Adjutriz de los partos. Señaladamente expressa la fecun-  
didad de esta Grey Franciscana ocupada en el Reyno de  
Michoacan, y en las Provincias de Xalisco, pues en solos  
dos lustros no cabales de corto numero se vió lucida  
Custodia. Estuvieron aquellos egemplares Religiosos  
vnidos, y sugetos a la Custodia de el Santo Evangelio,  
desde el año 1524 hasta que en el Capitulo General de  
Niza fue erigida en Provincia el año de 1535, y en el de

1536 se celebró el primer Capitulo Provincial, y en él fue electo el V. P. Fr. Garcia de Cisneros, vno de los doce compañeros del santo Fr. Martin de Valencia. Diósele el nombre de Provincia, porque se avian ya aumentado sus Casas en mucho numero, y porque era razon que le tuviese la que fue y a sido Madre de todas las que ai en esta Nueva España. Fueron casas sugetas a esta Provincia de México, las del Reyno de Michoacan desde el año de 1525 hasta el de 1535 en el qual fue erigida en Custodia, y en el de 1536 quando levantó cabeza la que avia de ser la Suprema de las Provincias, se le dió el título de Custodia a la de Michoacan, siendo el primer parto de su propagacion, y primicias que la Religion en los anchos senos de el Occidente ofreció a la Iglesia, para que jamas le faltassen Ministros que la estendiessen.

Desde entonces veneró por Madre a la que lo es de tan Ilustres Provincias, teniendo por vno de sus mayores blasones el ser la Primogénita, y como tal, hija de sus cariños, quedese desde los principios la colmó de bendiciones. Tuvo siempre cuidado de proverle de Religiosos, assi como ivan viniendo de España; y por ser tan observantes los que en aquellos principios venian, fundaron su Custodia con grande Pobreza, y rigor de Penitencia. Y despues de esta Provincia de el Santo Evangelio, dice N. Historiador Torquemada, siempre tuvo aquella de Michoacan mas copia de Varones Santos que otra alguna de las Indias. Resolviéronse aquellos Venerables Padres, dignos de toda alabanza, a formar esta nueva Custodia, por evitar el mucho trabajo, y dificultad con que venian a los Capítulos de la Provincia, en especial porque venian a pie, y eran muchas las leguas que avian de transitar desde tan remotas tierras; pues muchos de los que eran Prelados vivian en las Provincias de Xalisco. Ordenaron que para la ereccion de la Custodia quedasse concertado, y firmado Fraternal pacto, de que les diessen a los de Michoacan la tercia parte de los Religiosos que viniessen de España a la Conversion de estas Gentes. No he encontrado los nombres de los Custodios que governaron por espacio de treinta años esta Religiosísima Custodia, pues los passa en blanco el M.

R. P. Chronista de Michoacan, a quien le huviera sido mas facil adquirir la noticia, pues escribió mas a de ciento y quatro años; por no dejar quejossos a mis lectores, tomé el trabajo de trasegar quanto avia escrito sobre este punto, y pondré el número cierto de Custodios, nombrándolos vno por vno, aunque no podré asegurar qual fuesse el primero, ó el segundo.

Contando en la vida de el V. P. Fr. Antonio de Beteta aver sido Custodio dos veces de Michoacan, y que fue de los primeros que passaron a la Conversion de los Tarascos, me persuado, seria el primer Custodio, porque quando vino a esta tierra era ya de edad proveyta, y avia sido Maestro de Novicios en la Recoleccion del Abrojo.

El segundo Custodio, tengo fundamento para discutir que lo fué el M. R. V. P. Fr. Alonso de Rosas, de quien hace honorífica memoria N. Torquemada en esta forma: [1] como ya en aquellos primeros tiempos crecía el número de los Ministros Evangélicos, se determinó por los Prelados Generales de la Orden, que huviesse vno en estas partes con nombre de Comisario General de ellas. Fue electo en este Oficio el P. Fr. Alonso de Rosas, de la Santa Provincia de Castilla, por su mucha prudencia, y Religion, y vino a ella el Año de 1531. Y como en esta Tierra huviesse tanta observancia en los Religiosos de aquel tiempo, renunciando el oficio, por parecerle cosa muy cargosa, y de grande impedimento para su quietud, se quedó en la Provincia de el Santo Evangelio, viviendo con mucha penitencia, y santidad de vida, y egemplo sin aprender la lengua de los Indios, ó porque la memoria no le ayudava, ó porque le devia de ser el trato, y comunicacion de ellos, estorvo para su recogimiento, y oracion continua. Y como nuestro Adversario Satanás anda de ordinario, rodeando a los Hombres (como dice San Pedro) para ver a quien se podrá tragar, viendo que a este Bendito Religioso no le podia entrar por ninguna culpa, de las muchas que devia de persuadirle, se contentó con in-

(1) Cap. XXXV. Lib. XX. Tomo 3. °

«quietarle, vsando de sus mañas antiguas, que son de  
«procurar con mas violencia, inquietar a los Varones  
«mas perfectos. Fue tan fuerte la tentativa con que le  
«acometió, que le venció, haciéndole dejar la Tierra.....  
«y se fue a España. Ido á España, donde le pareció que  
«avia conseguido todo lo que podia desear, en orden de  
«su quietud, bolvió de nuevo a hallarse mas inquieto...se  
«daba a la Oracion, en ella no sentia el gusto, que desea-  
«va, antes le parecia que Christo desde la Cruz le habla-  
«ba, y le decia: ¿Que porque lo avia dejado assi en aque-  
«lla Cruz, y le avia buuelto las espaldas, buscando su pro-  
«pio consuelo?» Fue tal la batería de estas voces, é ins-  
piraciones internas, que conoció era voluntad de Dios  
viniesse a trabajar entre las Gentiles. Dejó luego la quietud  
de su Santa Provincia de Castilla, y en la primera  
ocasion se embarcó con otros Religiosos para cumplir la  
voluntad del Señor que le llamava de nuevo para trabajar  
en su viña, y apenas avia llegado a la Provincia de  
el Santo Evangelio, alcanzó licencia de los Prelados, para  
hacer tránsito a la Custodia de Michoacan en donde  
era mas copiosa la mies de la Gentilidad, y se estendía  
por todo el Reyno de Xalisco. Era tanta su Religion,  
virtud, méritos y prudencia, que como dicen vniforme-  
mente los Historiadores, fué dos veces electo en Custodio  
de Michoacan, y Xalisco, egercitando su ministerio  
con mucho egemplo, y consuelo de aquellos egemplares  
Varones, que tanto se afanavan por dilatar las Glorias  
de la Cruz en aquellas Regiones. A los vltimos años de  
su vida viéndose cargado de dias, se fue al Convento de  
N. P. S. Francisco de México, y con una disposicion llena  
de egemplares acciones dió el alma a su Criador el  
año de 1570. Ntro. Arturo pone su muerte el dia 6 de Fe-  
brero, y le da el título de *beato*. Ya con esto tenemos  
ajustados doce años en que fueron en distintos tiempos  
Custodios los VV. Fr. Antonio de Beteta y Fr. Alonso de  
Rosas.

Poco antes de ser Custodia, quando lo era la de Mé-  
xico, vino a visitar la tierra de Michoacan el V. y escla-  
recido Fr. Jacobo de Testera, y puso diligencia para que  
todas se poblase de Religiosos.

El tercero Custodio fue el V. Fundador Fr. Martín  
de Jesus, ó de la Coruña, que antes andava ocupado en  
varias jornadas hijas de su celo appco., como dirémos  
en su vida.

Sucedióle en el oficio el V. P. Fr. Jacobo Daciano  
que le dió, assi en lo espiritual como en lo temporal mu-  
chos auges a la Custodia.

El quinto que llenó dos veces la linea de las Custodias,  
fue el Appo. Varon Fr. Antonio de Segovia, Hijo de la  
Santa Provincia de la Concepcion, y criado en las Casas  
Recolelas de donde vino a las Indias, siendo ya de  
quarenta años, y como se verá despues, fue vno de  
los que mas trabajaron en las partes de Xalisco, y Gua-  
dalajara, y en la segunda vez que fue Custodio, muy en-  
trado en la vejez, perdió la vista de los ojos, y assi ciego  
vino a asistir al Capitulo Provincial de México, que en-  
tonces celebró en Huexocingo, caminando a pie, trayén-  
dole de diestro el compañero.

Ilustró la nueva Custodia siendo Prelado de ella el  
V. P. Fr. Maturino Gilberti, que fue el Ciceron de la len-  
gua Tarasca, y dejó en todo Michoacan tan dulces me-  
morias, que darán materia para llenar la plana de su  
vida.

El ultimo que para completar los Custodios he po-  
dido conjeturar, es el memorable Varon Fr. Pedro de  
Reina, que floreció entre los mas antiguos Ministros de  
Michoacan, y mereció por sus grandes virtudes, y obser-  
vancia de la Regla, ser colocado entre los Atlantes del  
místico Cielo de la nueva Custodia, que con el riego de  
su predicacion, y egemplo tuvo tantas creces, que pudo  
aumentar muchos Conventos, y quedar en tal disposicion  
que pedia de justicia passar de Custodia a vna muy lu-  
cida Provincia.

Bien sacada la quenta de los años que fue Michoa-  
can Custodia se ajustan al numero de treinta y uno, pues  
el 1536 se hizo Custodia y el de 1567 se celebró el pri-  
mer Capitulo Provincial, ya hecha Provincia. Ajustando  
los años, que llevo dichos de los Custodios, corresponde  
cabalmente al tiempo, y podrá correr la relación con  
mas claridad, pues esta individual noticia de los Custodios

dios estava cubierta debajo de las cortinas de el olvido. En el tiempo que fue Custodia se fundó el Convento de Valladolid, que por ser de los mas principales, que despues a tenido la santa Provincia de Michoacan, me pareció dar juntas todas las noticias que se encuentran en todos los Historiadores, acerca de su primera fundacion. Esta la atribuye el Historiador Antonio de Herrera al Maestro de Campo Christoval de Olid; pero debió permanecer poco, por lo que voy diciendo. El año de 1541 se alzaron vnas naciones en el Reyno de Xalisco, y entrando en cuidado el Exmo. Virrey D. Antonio de Mendoza, salió en persona a pacificar la sierra. Llegó al Pueblo de Tzinapéquaro, y dejó allí puesto vn presidio de soldados, caminando adelante llegó al puerto donde está Valladolid, y vió que era no solo a proposito para Presidio, sino para vna muy buena poblacion. Dejóla para concluir su fundacion a la buelta de Guadalajara. Despues de aver dejado pacificadas las naciones rebueltas bolvió al puerto de Valladolid, y viendole de tan buenas, y lindas calidades, determinó hacer vna Ciudad con el nombre de su Patria.

Avia en la Provincia mucha Gente Noble, assi de Encomenderos como de Señores de Haziendas, a los quales obligó a que fundassen Casas en esta Ciudad de Valladolid, no obstante que las tuviessen en sus Haziendas y Encomiendas; a otros de nuevo obligó a fundar, dándoles merced de tierras, y oficios, y otras raciones considerables, de modo que juntó muy buena cantidad de Gente de las mas Noble que avia en la tierra, como eran Villaseñores, Bocanegras, Cervantes, Orozcos, Infantes, Avalos, Contreras, Rangeles, segun el Theatro Eclesiástico de Gil Gonzalez Dávila, eran familias nobles en Michoacan; fuera de las dichas los Alvarez de Toledo, Cisneros, Chaves, Carranza, Covarrubias, Castillo, Espinosa, Fuenllana, Figueroa, Hurtado, Herrera, Lara, Loaiza, Mendoza, Monzon, Maldonado, Marin, Montezuma, Patiño de Herrera, Pantoja, Ruiz, Solorzano, Sotelo, Solis, Saucedo, Vazquez, Villalobos, Velazquez, Vargas y Zuñiga.

De modo que puso mas de cincuenta familias de No-

bleza, sin la Gente que se juntó para Oficiales. Fundó por entonces vna Ciudad pequeña, pero muy Noble, que acabó de tomar asiento por los años de 1546.

En todo este tiempo estuvieron administrados los Españoles por los Religiosos de San Francisco, como lo da por assentado el V. P. Maestro Fr. Diego Basalencque en la Historia de la Provincia de Michoacan.

El año de 1580 se pasó la Silla Episcopal a Valladolid: todo el demas tiempo que fueron 24 años, estuvo administrada la Ciudad (dice el V. Padre) por las dos Religiones de N. P. S. Francisco y de N. P. S. Agustin; primero estuvo sola la Religion de N. P. S. Francisco hasta que vino a visitar esta Provincia el P. Maestro Veracruz, y esto acaeció por el año de 1550. El Ilmo. Sr. D. Vasco de Quiroga hizo la merced al P. Maestro Veracruz de que partiese la administracion de los Españoles, y por no agraviar a la Religion de N. P. S. Francisco que tenia posesion de ella, y la avia administrado a gusto de la Ciudad, hizo Cura a los dos Prelados semanales, que cada vno hiciese su semana en sus dos Conventos, comenzando el Sábado a Visperas.

Aqui era la demostracion del amor, porque los que tenían el corazon en la vna Iglesia, mas que en la otra guardavan sus Bautismos, y Casamientos para aquella semana, mas los Curas siempre se quisieron mucho.





## CAPITULO II.

*Vida admirable del primer caudillo, fundador y apóstol de Michoacan y de Xalisco, el bendito Padre Fray Martin de la Coruña, ó de Jesus, piedra fundamental de esta Santa Provincia.—Patria y Provincia donde tomó el santo ábito y empleos religiosos antes de venir a las Indias.*

**Q**UANDO una dicha, y felicidad permanente se deriva a los venideros, que la gozan y disfrutan, a aquellos se debe agradecer principalmente que fueron el origen, y principio de la próspera fortuna, pues aunque otros la sustenten, acrecienten, y perpetuen, siempre se deben las primeras veneraciones, y aplausos a los que dieron feliz estreno a las empresas heroicas.

El memorable Padre Fr. Martin de la Coruña, fue el primer Apóstol de Michoacan, y de Xalisco, como Caudillo del Egercito seráfico, Marte, segun su nombre de Martin, que guarnecido con las armas de la Luz derrotó la Idolatría, desterró las sombras del Gentilismo, y sujetó innumerables almas a la obediencia de Christo. Señaló el dedo de Dios a este Heroe Apostólico por Capitan y Maestro de los Gentiles de el Reino de Michoacan, y de Xalisco cumpliéndose a la letra en él el vaticinio de Isaías (cap. LV.) I si el titulo es indice de las obras, en estos dos elogios se cifran de Varon tan memorable todas las grandezas. Caudillo y Maestro de toda la vas-

ta Gentilidad fue el V. P. Fr. Martin: como Caudillo se ostentó Marte invicto, peleando contra todo el infierno en tantos ministros suyos, como eran los Mágicos hechiceros, y sacerdotes gentiles; como Maestro enseñó a los parvulos, cathequizó a los adultos, instruyó a los ignorantes, y abrió la puerta a la Fe, para que la llevassen adelante tremolando el Estandarte de la Cruz tantos ardientes Seráficos Ministros como le siguieron en la Predicacion de el Evangelio. En vno y otro se ostentó Martin; pero avn desentrañando mas la ethimología de su nombre podemos anumerarlo entre los Mártires, pues imitando al glorioso Obispo S. Martin, tantas veces mereció la Palma del Martirio, quantas se opuso constante, y valeroso a los enemigos de la Fe con riesgo manifiesto de la vida, y disputó con los barbaros gentiles las verdades de nuestra Fe Cathólica. Permitaseme este desahogo ecomiástico para acallar el sentimiento de las cortas noticias, que reservaron las Historias de vn hombre que, en mi corto juicio, era benemérito de los Altares.

Dió feliz cuna a este lustre de la Galicia, la illustrissima ciudad de la Coruña, Plaza de Armas, ceñida de Muros, y fuerte llave del Galiciano Reino. Está plantada a la marítima costa Septentrional, con puerto capacissimo y famoso en Europa para todo el Orbe, guardado con dos Castillos, San Martín y Santa Cruz, de donde nuestro Apóstol Santiago aviendo predicado en España fletó para Jerusalem. Sus armas en escudo son la memorable Torre de Hércules sobre peñascos: y el farol con vna calavera coronada de Gerion vencida por Hércules. Hace a este Castillo y Ciudad mas memorable aquel espejo que servia de explorar los mares, y el farol que continuamente lucía para conducir con acierto las naves al hermoso puerto. Otras muchas excelencias de esta Ciudad podrán leerse en Rodrigo Mendez Silva, y muchas mas en Ludovico Nonio, que yo mas la devo celebrar por este hijo Martin, que por el Castillo de su nombre, ó por el agregado de las grandezas que la ennoblecen tanto. Los insignes Heroes a las famosas Patrias les añaden crédito, a las humildes las ilustran.

No tenemos la menor noticia de los dichosos padres que merecieron tal Hijo, ni de su genealogía, y apellido, con que nos contentarémolos diciendo, fue como Melchisedec, de quien la Escripura Sagrada nos dice fue vn Hombre sin padre, sin madre y sin genealogía; no porque vno y otro careciese de progenitores, sino porque lo que en Melchisedec fue misterio, en nuestro Martin ha sido poca curia en los Historiadores, pues no puede dudarse, que si en tanto tiempo se hubieran registrado los Archivos de la Santa Provincia de Santiago, supieramos por la fe de Abito, sus Padres, y apellido. El que mantuvo hasta venir a estas partes fue el de la Coruña, porque era estilo en la Santa Provincia de San Gabriel donde estuvo incorporado tomar todos los Religiosos el apellido de la Patria, dejando el que heredavan de sus padres, como hasta oy dia lo acostumbran muchas Provincias de la Seráfica Descalsez, y es vso comun en toda la Familia Capuchina.

Dejando en silencio su crianza, y juventud, que se supone seria muy ajustada, en lo mas florido de su edad tomó el santo abito y profesó en la Santa Provincia de Santiago, que como Madre le alimentó con virtud, y letras, dándole consumado en la Filosofia, y Theología, para que pudiesse servir en qualquier Ministerio a que le destinasse la Obediencia de sus Prelados. Ordenado de Presbytero, y concluidos todos sus estudios, sirvió bastantes años aplicado al Pulpito, y Confessionario, y fue tan amante de la Santa Pobreza, y tan amigo de la soledad, y abstraccion de seculares, que siempre solicitava vivir en los Conventos mas retirados de la Provincia.

Por los años de 1517 era Custodia nuevamente formada la de S. Gabriel, en que vivía ya el V. P. Fr. Martin de Valencia, que antes se avia criado en la Provincia de Santiago, y por lograr su santa compañía, y juntamente conseguir la quietud de la Soledad, el retiro de seculares, el trato interior con Dios, y guardar con mas perfeccion el voto de Pobreza, que avia profesado, solicitó licencia de sus Prelados para mudarse a la Custodia de San Gabriel, quando el año de 1519 ya era Pro-

vincia. El rigor en la disciplina regular fue en estos principios austerissimo, como se puede ver en N. Ilmo. Gonzaga, y siempre se procuró fundar los Conventos de esta nueva Provincia en lugares solitarios y remotos de toda comunicacion secular, para que se entregassen sus moradores con mas veras a la Santa Oracion, y contemplacion siendo su principal empeño restaurar la hermosura de la Santa Pobreza, que en todas sus acciones resplandecía. En esta Provincia, permaneció pocos años, dando siempre raro egeemplo de virtud, y guardando tan literalmente la Regla que avia professado, como lo hacian todos aquellos primitivos Religiosos, que ilustraron esta Santa Provincia en los principios, y por esso merecieron ser escogidos de Dios, para la espiritual conquista de todas las Indias.

Luego que el Rmo. P. General Fr. Francisco de los Angeles señaló por Custodio de la Custodia del Santo Evangelio de la Nueva España al V. P. Fr. Martin de Valencia despues de mucha oracion en que pidió a Dios el acierto para la eleccion de compañeros, puso los ojos en nuestro Fr. Martin, que fué el segundo de los escogidos para tan santo ministerio, y al punto correspondió a la voz del Señor intimada por su Siervo, y se sacrificó en las aras de la Obediencia, para tolerar cuantos trabajos se le podian ofrecer entre Gentes incognitas, y tan ciegas en las tinieblas de la idolatria, esperando que pudiera en esta demanda ser tanta su dicha, que vertiera la sangre de sus venas por dar a conocer a Christo. Juntos los doce compañeros fueron a la presencia de su Prelado General, y estuvieron consolándose espiritualmente con él, y él con ellos el mes de Octubre en el Convento de Santa María de los Angeles. De allí les dió licencia para irse a despedir de su Santa Provincia. Con lagrimas muy tiernas se dieron los ultimos abrazos, los que quedavan, y los que se partian, y pusieron principio a su jornada sin admitir descanso en el camino, y llegaron a Sevilla tres ó quatro dias antes de la Concepcion de Nuestra Señora. Aqui permanecieron hasta el dia 25 de Enero de 1524, que se embarcaron en el Puerto de S. Lucar de Barrameda. No carece de misterio,

que esta embarcacion fuesse dia de la Conversion de el Apóstol San Pablo, porque parece quiso el Señor concordarse el dia señalado de su embarcacion con la obra que ivan a hacer de la Conversion a su santa Fe de vn Mundo nuevo de Gentes, a imitacion de el santo Apóstol, para que se verificasse en estos Apostólicos Ministros, que la palabra Divina resonó por toda la tierra, y es de creer que el deseo que tuvo siempre el vaso de eleccion de ver convertidas todas las almas, ya que no pudo ponerlo en egecucion por su misma persona, viviendo despues de su santa muerte, quando goza de la Bienaventuranza Eterna, está suplicando a la Divina Magestad convierta a los que no le conocen, y traiga a su Rebaño las ovejas que, sin Dios, viven descarriadas, así como él se convirtió aquel dia a él, y lo redujo á su voluntad debajo de el yugo de el Santo Evangelio.

Todo el viaje de este V. Varon, y sus compañeros fue muy próspero, haciendo escala primero en la isla de la Gomera, despues en Puerto Rico, de allí pasaron a la isla Española, y despues que se detuvieron en ella seis semanas, se embarcaron para la isla de Cuba, y la vltima vez dieron consigo en el deseado Puerto de San Juan de Ulua, siempre con tiempo tan favorable, que todos se admiravan, y davan gracias a Dios, por aver sido su embarcacion tan próspera. Es mucho de considerar el salir este Siervo de Dios tan gustoso de su Patria de su Provincia, y de el Convento de su morada, para ser imitador de el Patriarca Abraham, que por mandado de Dios salió de su tierra a peregrinar en otra estraña, que le mostró el Señor, donde le hizo Caudillo de innumerables Gentes, y engrandeció su nombre llenándole de bendiciones. Esto vemos cumplido en este Varon memorable, que cumpliendo lo que Dios le mandó, desamparando por su amor la tierra donde avia nacido, y la Region donde era tan conocido, y estimado, por venir a tierras tan remotas, y estrañas, como las Sierras de Michoacan, y Xalisco; le pagó el mismo Dios haciéndole Padre, Caudillo, y Apóstol de innumerables Pueblos, y Gentes, y bendijo, y engrandeció su nombre con perpetua memoria, y será bendito en el Cielo donde mostró el Señor el premio de sus grandes trabajos, como dirémos, despues

de su muerte: y en la tierra se conserva su dulce memoria, verificándose lo que dijo David, que *en memoria eterna permanecerá el justo* (Ps. CI., 7.) Es muy de notar, que este Obrero Evangélico, y todos sus compañeros viniessen sanos, y salvos, quando en aquel tiempo por la novedad de las tierras, y diversidad de los climas solian enfermar muchos, y morir, queriendo Dios que tan necesarios Ministros llegassen con descanso, y sin achaque de dolencia para que luego se entregassen al cuidado que traían, y al ministerio que se les avia encomendado.

Hicieron su viaje a pie, y descalzos, y llegando a la gran Ciudad de Tlaxcala, viendo tanta multitud de almas juntas, ya que no pudieron predicarles con la lengua, lo hacian con las señas, señalando al Cielo, queriéndoles dar a entender que ellos venian á enseñarles los tesoros, y grandezas que allá en lo Alto avia. Llegados a México los recibió Don Fernando Cortés, hincado de rodillas, y besando la mano a cada vno de los Religiosos, y esta fue la mayor hazaña de quantas de él se cuentan. Luego que tomaron algun descanso, comenzó nuestro Fr. Martin a aprender la lengua, y se entregó a los egercicios espirituales de Oracion, ayuno, diciplina, cilicio, y mortificación continua. Aquel primer año se quedó el V. P. Fr. Martin de Valencia con quatro compañeros en México, y los 12 otros repartió de quatro en quatro en las Provincias mas principales en contorno de 20 leguas de México. Es de advertir, que quando llegó este nuevo Apostolado se le agregaron otros cinco Religiosos (1), que avian venido antes que ellos a esta tierra, no con autoridad Apostólica, ni con mandato del Ministro General, sino con sola la licencia de sus Provinciales, y permissio de el Emperador Carlos V, y por esta razon no se cuentan por primeros (2). Es de creer, que

(1) Los PP Tecto, Ayora, Melgarejo, Toro y el hermano Gan-  
te [N. de los EE.]

(2) No hay exactitud en tal concepto. Los que llegaron antes, siempre serán primeros y tanto más que se dedicaron á su sacro ministerio. Error comun, en que incurrió el autor, en así llamar á los 12 que vinieron en 1524 (Nota de los EE.)

nuestro Fr. Martin perseveró casi vn año sin salir de México ocupado con su amado Custodio en dar pasto espiritual, assi a los Españoles, como a los que se ivan convirtiendo, y ayudó mucho, para que se edificasse el Templo, y primera Iglesia, que huvo en todas las Indias, que quedó enteramente acabada el año de 1525. Las acciones memorables que egercitó este Varon Apostólico el primer año de su venida al Reino, como estan mezcladas con las de sus egeplares compañeros no se permiten a la individualizacion; pero leyendo el curioso el cap. XIII y todo el libro XV de la Monarquía Indiana (1) podrá hacer concepto de la ocupacion que tenian aquellos Operarios Evangélicos, que ya desde el año de 1525 verémos en particular en lo que se egercitó el V. P. Fr. Martin, destinado para nuevo Apóstol de Michoacan, como expressará el capitulo siguiente.

(1) Plagió el P. Torquemada del Cap. XV, Libro III de la 'Historia eclesiástica Indiana' de su antecesor el P. Mendieta, pero que no se imprimió sino hasta 1870 gracias al Sr. García Icazbalceta.—  
Nota de los EE.]

